

Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

EUDEBA

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

ISSN 2524-9347

Directores

Lic. Alejandro Lamarque (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Mariano Statello (Universidad de Buenos Aires)

Editora de Reseñas

Dra. Araceli Tinajero (The City College of New York)

Comité Editorial

Dra. Maya Alvisa Barroso (Universidad del Salvador)

Dr. Armando Chaguaceda Noriega (Universidad de Guanajuato)

Dra. Kerstin Duell (Universidad Nacional de Singapur)

Dra. Verónica Flores (Universidad de Buenos Aires)

Dr. Daniel Gomá (Universidad de Cantabria)

Dr. Fernando Pedrosa (Universidad de Buenos Aires)

Dr. (c) Max Povse (Central European University / Universidad de Buenos Aires)

Dra. Nadia Radulovich (Universidad del Salvador)

Lic. Ezequiel Ramoneda (Universidad Nacional de La Plata)

Dra. Cristina Reigadas (Universidad de Buenos Aires)

Consejo Académico

Dr. David Doncel Abad (Universidad de Salamanca)

Dra. Mireya Sosa Abella (Universidad de Malasia)

Dra. Mercedes Botto (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Dr. Nicolás Comini (Universidad del Salvador)

Dra. Pasuree Luesakul (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Carlos Moneta (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Zarina Othman (Universidad Nacional de Malasia)

Dra. Cristina Reigadas (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Florencia Rubiolo (Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Leonor Seabra (Universidad de Macao)

Dr. Jaime Moreno Tejada (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Ignacio Tredici (Organización de las Naciones Unidas)

Dra. Wasana Wongsurawat (Universidad de Chulalongkorn)

Eudeba
Universidad de Buenos Aires

1º edición: junio 2016

© 2016
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires
Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202
www.eudeba.com.ar

LAOS Y SU POSTURA EN LA ASEAN FRENTE A LAS PROBLEMÁTICAS DEL MAR MERIDIONAL DE CHINA, LA CRISIS DE MYANMAR Y EL DESAFÍO DEL TURISMO SOSTENIBLE

LAOS AND ITS POSITION IN THE ASEAN REGARDING THE ISSUES OF THE SOUTH CHINA SEA, THE MYANMAR CRISIS AND THE CHALLENGE OF SUSTAINABLE TOURISM

Gianfranco Álvarez[1]
Universidad Nacional de Tres de Febrero
gianfrancoalvarez2000@gmail.com

Micaela Esther Saya Olmedo[2]
Universidad Nacional de Avellaneda
sayaolmedomicaela@gmail.com

RESUMEN: Este artículo presenta la postura de la delegación de la República Democrática Popular Lao en los tres ejes del Modelo de simulación ASEAN 2025. En el Mar Meridional de China, como país sin litoral y no reclamante, Laos prioriza la adhesión a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS, por sus siglas en inglés) y la desescalada del conflicto, proponiendo un enfoque tripartito: Código de Conducta jurídicamente vinculante, desarrollo conjunto sin prejuzgar soberanía y canales de prevención con cooperación funcional. Ante la crisis de Myanmar, sostiene el Consenso de Cinco Puntos (5PC) y un Corredor Humanitario del ASEAN Coordinating Centre for Humanitarian Assistance on disaster management (AHA Centre), alineado con ASEAN Convention Against Trafficking in Persons (ACTIP), con metas compatibles con la no injerencia. En turismo

[1] Estudiante de Relaciones Comerciales Internacionales en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Sus intereses académicos incluyen el comercio internacional, la cooperación entre países y los procesos de intercambio cultural. Recientemente fue seleccionado para realizar un intercambio académico en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Furtwangen (Alemania) y recibió la beca Baden-Württemberg-STIPENDIUM.

[2] Estudiante avanzada en la Licenciatura en Turismo de la Universidad Nacional de Avellaneda, donde desarrolla su tesina sobre la interpretación del patrimonio en Reservas Naturales urbanas de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Cuenta con formación en Economía y certificación en Educación para la Acción, Objetivos de Desarrollo Sostenible y Pacto del Futuro, orientada a la aplicación de la Agenda 2030.

sostenible, en línea con la Presidencia laosiana 2024 centrada en conectividad y resiliencia, impulsa un Hub de Innovación en Laos, una plataforma para investigación aplicada, estándares y pilotos. En suma, Laos proyecta una diplomacia de resultados con más acuerdos entre países que preserven la centralidad y unidad de ASEAN.
PALABRAS CLAVE: ASEAN, Laos, Mar Meridional de China, crisis de Myanmar, turismo sostenible.

ABSTRACT: This article presents the position of the delegation of the Lao People's Democratic Republic across the three pillars of the ASEAN 2025 simulation. In the South China Sea, as a landlocked, non-claimant state, Laos prioritizes adherence to United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS) and conflict de-escalation, proposing a three-pronged approach: a legally binding Code of Conduct, joint development without prejudice to sovereignty, and preventive channels with functional cooperation. Regarding the Myanmar crisis, it upholds the Five-Point Consensus and an ASEAN Coordinating Centre for Humanitarian Assistance on disaster management (AHA Centre) Humanitarian Corridor, aligned with United Nations Convention on the Law of the Sea, with goals compatible with non-interference. On sustainable tourism, and in line with Laos's 2024 Chairmanship focused on connectivity and resilience, it promotes an Innovation Hub in Laos, a platform for applied research, standards, and pilot projects. In sum, Laos advances a results-oriented diplomacy with more inter-state agreements that preserve ASEAN's centrality and unity.
KEYWORDS: ASEAN, Laos, South China Sea, Myanmar crisis, sustainable tourism.

Introducción

La República Democrática Popular Lao, o Laos, es un país del Sudeste Asiático, sin salida al mar, con capital en Vientián y una población de 7,7 millones de habitantes. Limita con China al norte, con Vietnam al este, con Camboya hacia el sur, con Tailandia al oeste y con Myanmar hacia el noroeste, y ocupa una superficie de 236.800 km². El idioma oficial del país es el lao y la composición social es diversa, el gobierno reconoce 49 etnias y 160 grupos étnicos; entre las principales se encuentran lao (53,2 %), khmu (11 %), hmong (9,2 %), phouthay (3,4 %), tai (3,1 %), makong (2,5 %), katang (2,2 %), lue (2 %) y akha (1,8 %), mientras que otras representan el 11,6 % (Tourism Laos, s. f.).

La historia registrada de Laos suele iniciar en el siglo XIV con Fa Ngum, quien, con apoyo del reino jemer (o khmer), unificó principados del valle del

Mekong y estableció el reino de Lan Xang, la «Tierra de un Millón de Elefantes». Bajo su gobierno se expandió el budismo theravada, que integró comunidades diversas y afianzó una legitimidad político-cultural duradera. Tras un apogeo en el siglo XVII, Lan Xang se fragmentó en Luang Prabang, Vientián y Champasak, quedando expuesto a influencias siamesas y vietnamitas. En 1828, Vientián fue saqueada por Siam, acelerando el declive previo al protectorado francés en 1893.

Con los Acuerdos de Ginebra de 1954, Laos obtuvo su independencia y se evitó la partición; no obstante, se crearon zonas de reagrupamiento del Pathet Lao, movimiento político comunista, lo que alimentó nuevas tensiones. Más tarde, en la Conferencia de Ginebra llevada a cabo entre 1961-1962 declaró la neutralidad del país y un gobierno de coalición encabezado por Souvanna Phouma, que se quebró en 1964, en la antesala de la «guerra secreta», donde hubo bombardeos masivos y contaminación con municiones sin detonar. Tras el alto el fuego en 1973, el movimiento del Pathet Lao logró unificar el territorio y en 1975 se abolió la monarquía y se proclamó la República Democrática Popular Lao. Años más tarde, la Constitución de 1991 reforzó el marco institucional contemporáneo (Encyclopaedia Britannica, s. f.-a).

Desde el 23 de julio de 1997, con su ingreso a la ASEAN, Laos se alineó con la centralidad del bloque: normas comunes, conectividad y manejo cooperativo de tensiones. La ampliación coincidió con la crisis asiática de fines de los noventa, que golpeó la economía laosiana: el kip se devaluó con rapidez, subió la inflación y cayó la inversión, especialmente de Tailandia y Malasia, lo que ralentizó el crecimiento al inicio del siglo XXI. Pese a ello, la pertenencia a la ASEAN dio un marco político-técnico para profundizar la cooperación económica y de seguridad y anclar reformas graduales (ASEAN, 2024).

En economía, el kip (LAK) es la moneda nacional; su volatilidad reciente impacta costos logísticos y de importación. En su estrategia de desarrollo, Laos se define como país *land-linked* (conectado por tierra) y no meramente *land-locked* (sin litoral): la ferrovía China-Laos y los corredores Este-Oeste y Norte-Sur, junto con zonas económicas especiales, por ejemplo, Saysettha, Golden Triangle, buscan atraer Inversión Extranjera Directa (IED), integrar cadenas de valor y diversificar exportaciones (Asian Development Bank, 2024).

En cuanto al plano económico reciente, según el Phimmahasay *et al.* (2024), una economía de USD 16-17 mil millones y un crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) real estimado en 4,1 % en 2024, empujado por turismo, transporte, logística y generación eléctrica. La estabilidad macro sigue frágil: inflación promedio cercana al 25 %, devaluación del kip de alrededor del 19 % frente al dólar, con brechas mayores en el mercado paralelo, y deuda pública en torno a 108-116 % del PBI, una situación de endeudamiento crítico. El turismo repuntó con fuerza con llegadas de más del 25 % en el primer semestre de 2024, impulsado por la ferrovía China-Laos, que mejora la conectividad transfronteriza

y dinamiza hospitalidad y transporte. Este avance convive con presiones que exigen reformas en gestión de deuda, ingresos y clima regulatorio.

Por estructura productiva, la hidroenergía y la minería siguen siendo pilares: la primera aporta una fracción significativa del PBI y de las exportaciones eléctricas hacia Tailandia y Vietnam; la segunda abastece de metales y minerales. La agricultura continúa siendo esencial para el empleo rural. En comercio, los principales socios son China, Tailandia, Vietnam, Corea del Sur y Japón; Laos exporta sobre todo electricidad, minerales y productos agrícolas/forestales, e importa maquinaria, vehículos, combustibles, bienes de consumo y materiales de construcción. La integración a corredores regionales y el desarrollo de zonas económicas especiales buscan diversificar exportaciones, atraer inversión y elevar productividad, en línea con un crecimiento moderado (ADB, 2024).

En el plano sociocultural, el budismo theravada es la religión principal, mientras que el animismo, especialmente en zonas de tierras altas, y el cristianismo, se practican como minorías reconocidas; esta base religiosa explica la centralidad de valores comunitarios en las políticas públicas y en el turismo cultural (Encyclopaedia Britannica, s. f.-b).

En cuanto a la relación bilateral con Argentina, es discreta en volumen, pero consistente en principios y proyección. En el plano político-diplomático, la relación bilateral se sostiene mediante acreditación concurrente, la Embajada de la República Argentina en el Reino de Tailandia cubre a Laos. Este esquema permite mantener diálogo político, cooperación consular y promoción cultural sin embajada residente en Vientián. Además, la interacción en foros multilaterales, tales como la ONU, Grupo de los 77 (G77), Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), afianza coincidencias en multilateralismo, no injerencia y cooperación Sur-Sur (Embajada de la República Argentina en Tailandia, 2024). En el plano jurídico-institucional, destaca el Acuerdo de Cooperación Económica y Comercial, firmado en 2002 y aprobado por la Ley 25.839, que facilita el intercambio de información, la promoción de negocios y el acercamiento entre organismos públicos y privados. Sobre esa base, ambos gobiernos exploran innovación agroindustrial (postcosecha, trazabilidad, estándares), conservación ambiental y turismo sostenible.

Si bien el comercio es acotado y concentrado, la conectividad regional de Laos, con corredores terrestres y ferroviarios, abre oportunidades para empresas argentinas con bienes de capital livianos, maquinaria para agro y alimentos, servicios basados en el conocimiento y soluciones de energías limpias (ADB, 2024). La estrategia razonable en un vínculo de baja escala y gran distancia es avanzar con proyectos piloto como misiones empresarias focalizadas, acuerdos de universidad, centros tecnológicos y cooperación triangular con agencias activas en el Sudeste Asiático. En paralelo, el terreno cultural y académico con intercambio de estudiantes, seminarios ASEAN-América Latina y residencias artísticas, ofrece alto impacto simbólico y bajo costo, útil para afianzar la relación

y preparar condiciones para una eventual expansión de comercio e inversión. En síntesis, el vínculo Laos-Argentina consolida una agenda gradual, pragmática y cooperativa, alineada con las prioridades de integración de ASEAN y los objetivos de desarrollo sostenible de ambos países (Embajada de la República Argentina en Tailandia, 2024).

En cuanto a Laos y su participación en la ASEAN, Laos ha presidido ASEAN en tres ocasiones, específicamente en los años 2004, 2016 y 2024, dejando hitos en integración y conectividad. En 2004, la Cumbre de Vientián adoptó el *Programa de Acción de Vientián* (2004-2010) para operacionalizar la Visión 2020 y acelerar la agenda comunitaria. En el año 2016, bajo el lema *Hacer realidad la visión*, Laos condujo las Cumbres 28ª-29ª en Vientián y avanzó compromisos de conectividad, cooperación económica y coordinación política a nivel de líderes. En 2024, durante su presidencia, impulsó el lema «Fortaleciendo la conectividad y la resiliencia», orientando la agenda a la interconexión física y digital, la resiliencia ante crisis, incluida la gestión de desastres, y el refuerzo de la confianza intrarregional, con énfasis en la diplomacia de consenso.

Situación en el Mar Meridional de China

El conflicto en el Mar Meridional de China es una de las disputas geopolíticas y territoriales más complejas del Sudeste Asiático. Se caracteriza por la superposición de reclamos de soberanía y la competencia por recursos vitales en áreas ricas en pesca y con reservas de petróleo y gas (Pérez Alvaro y Forrest, 2018). Su relevancia trasciende la región, pues ha sido descrito como «El Mediterráneo de Asia» y «la garganta del comercio internacional», donde convergen envíos de hidrocarburos, tráfico de contenedores y comercio mercante, tal como menciona Kaplan (2014). Para Hayton (2014), el control de esta zona es crucial para la seguridad nacional y el crecimiento económico de los estados reclamantes.

Entre los no miembros de la ASEAN, China sostiene «soberanía indiscutible» sobre casi todo el mar mediante la Línea de los Nueve Puntos, apoyándose en registros de navegación y evidencia cartográfica que se remonta a las dinastías Ming (1368-1644) y Qing (1644-1912). Taiwán mantiene reclamos sustancialmente idénticos, respaldados en el mapa de 1947 y en los mismos relatos históricos (Pérez Alvaro y Forrest, 2018).

Dentro de la ASEAN, los estados reclamantes combinan argumentos históricos y jurídicos, especialmente en referencia a la UNCLOS. Vietnam invoca continuidad desde el siglo XVII, actos de soberanía francesa y hallazgos arqueológicos que demuestran presencia histórica en las islas Spratly y Paracel. Filipinas fundamenta su reclamo sobre el Grupo de Islas Kalayaan y el banco de Scarborough en la ocupación de *terra nullius* (tierra de nadie) desde 1956, su

integración mediante legislación nacional y preocupaciones de seguridad (Gunawan *et al*., 2022). Malasia se apoya en su Zona Económica Exclusiva (ZEE) y plataforma continental proyectadas desde la Península Malaya y la isla de Borneo, mientras que Brunéi Darussalam reivindica una ZEE de 200 millas náuticas con una posición estrictamente legalista conforme a UNCLOS (Miranda y Maljak, 2022).

UNCLOS, adoptada en 1982, constituye el marco jurídico principal, delimitando el mar territorial (12 millas), la ZEE (200 millas) y los mecanismos de resolución pacífica de disputas. Aunque todos los reclamantes de la ASEAN y China la han ratificado, persisten divergencias sobre los «derechos históricos» y la clasificación de formaciones marítimas, lo que impide alcanzar una resolución definitiva (Miranda y Maljak, 2022; Hayton, 2014). La Declaración sobre la Conducta de las Partes (DOC), firmada en 2002 entre ASEAN y China, fue un paso importante para evitar acciones que agraven las tensiones; sin embargo, su carácter no vinculante limitó su eficacia, permitiendo actividades unilaterales como la construcción de islas artificiales. Por ello, el Código de Conducta (COC) actualmente en negociación, busca convertirse en un acuerdo vinculante que establezca normas claras, mecanismos de gestión de crisis y compromisos concretos de no escalada (Laksmana, 21 de agosto de 2023).

Laos, como país sin litoral y no reclamante, prioriza la estabilidad regional, la cohesión diplomática y el fortalecimiento del multilateralismo. Esta posición, compartida por otros estados no reclamantes, busca preservar la unidad de ASEAN y evitar la fragmentación del consenso, que debilitaría su capacidad de negociación frente a las grandes potencias (Storey, 2017). Por ello, Laos respalda una resolución pacífica del conflicto, el respeto al derecho internacional y la aplicación efectiva de los mecanismos existentes bajo ASEAN y UNCLOS (Laksmana, 21 de agosto de 2023).

En este contexto, como menciona Storey (2017), Laos propone avanzar hacia un enfoque integral de estabilización y cooperación en el Mar Meridional de China. Considera esencial concluir un Código de Conducta entre ASEAN y China que sea jurídicamente vinculante, aplicable y plenamente coherente con UNCLOS. Dicho instrumento debería incluir mecanismos de gestión de crisis, prohibir acciones que aumenten las tensiones y garantizar la libertad de navegación y sobrevuelo. Un COC efectivo consolidaría la centralidad de ASEAN y serviría como base para un orden marítimo regional más estable.

Asimismo, Laos promueve el desarrollo de acuerdos de cooperación económica que reduzcan la motivación del conflicto. Estos Acuerdos de Desarrollo Conjunto (JDA), voluntarios y equitativos, permitirían la explotación compartida de recursos como hidrocarburos y pesca sin prejuzgar las reclamaciones de soberanía. Esta fórmula, coherente con UNCLOS, busca transformar la competencia por recursos en una oportunidad de beneficio mutuo (Miranda y Maljak, 2022).

Finalmente, Laos remarca la importancia de crear canales institucionales de prevención de incidentes y cooperación funcional como medidas de fomento de la confianza. Estas iniciativas deberían implementarse de inmediato e incluir ejercicios conjuntos de búsqueda y rescate, programas de protección ambiental marina y cooperación científica. Además de fortalecer la transparencia promueven hábitos de cooperación que facilitan las negociaciones del propio COC (Pérez Alvaro y Forrest, 2018).

Este enfoque no busca resolver los reclamos de soberanía, sino gestionarlos de forma cooperativa. Al centrarse en la prevención, la comunicación y la gestión compartida de recursos, Laos busca reducir riesgos, reforzar la confianza y mantener la región como un espacio de diálogo. A la vez, reafirma la necesidad de preservar la unidad de ASEAN y promover un marco regional basado en el derecho internacional, la confianza mutua y la cooperación pacífica (Kaplan, 2014; Hayton, 2014). En síntesis, Laos no aspira a conciliar reclamos ajenos, sino a consolidar su papel como facilitador de consenso dentro de ASEAN. Su propuesta, basada en la aplicación del COC, la cooperación funcional y el respeto a UNCLOS, pretende transformar el Mar Meridional de China en un ámbito de paz, estabilidad y desarrollo compartido para toda la región (Storey, 2017; Laksmana, 21 de agosto de 2023).

La crisis de Myanmar

La crisis de Myanmar es, ante todo, una crisis política y humanitaria regional que combina la ruptura del orden constitucional con el deterioro de la protección de civiles. Se inició el 1 de febrero de 2021 con el golpe de Estado, la anulación de los comicios de 2020 y la detención de dirigentes civiles (entre ellos la líder de la Liga Nacional para la Democracia, Aung San Suu Kyi), hechos que detonaron protestas masivas y una respuesta represiva del Tatmadaw, las Fuerzas Armadas de Myanmar. Las denuncias militares de fraude fueron desestimadas por autoridades y observadores, mientras la violencia abrió una espiral de inestabilidad con repercusiones regionales. La ASEAN debió equilibrar la no injerencia con respuestas que alivien el sufrimiento, privilegiando salidas graduales y de consenso para preservar la unidad (Roberts, 2010).

En este contexto emergió el Gobierno de Unidad Nacional (NUG), integrado por legisladores depuestos y representantes étnicos, que reivindica la legitimidad electoral. Reconoció atrocidades contra la población rohinyá, propuso derogar la Ley de Ciudadanía de 1982 y manifestó disposición a cooperar con jurisdicciones internacionales, abriendo el debate sobre federalismo inclusivo y garantías de derechos. A la vez, en territorios fuera del Consejo de Administración del Estado (SAC) surgieron formas de gobierno locales que complejizan el acceso humanitario y la prestación de servicios (Thawnghmung y South, 2025).

La dimensión humanitaria se ancla en la exclusión histórica de los rohinyá, asentados en Arakán/Rakhine con negación de ciudadanía, restricciones de movilidad, pérdida de tierras y violencia que en 2017 derivó en un éxodo masivo a Bangladesh. La comunidad mantiene a cientos de miles en precariedad y alta exposición a abusos, convirtiendo al grupo en símbolo de la crisis (Farzana, 2017). Tras el golpe continuaron el desplazamiento y las necesidades de protección, con presión sobre países vecinos.

La geopolítica añade complejidad ya que Rakhine es estratégico en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, especialmente el Corredor Económico China-Myanmar (CMEC), que da a China salida al Índico y reduce la dependencia del estrecho de Malaca. La crisis de 2017, como expresa Manzo (2018), debilitó vínculos con Occidente y abrió una «oportunidad de oro» para expandir proyectos energéticos y logísticos, generando tensiones sobre territorio y comunidades.

La ASEAN adoptó en abril de 2021 el Consenso de Cinco Puntos, el cual es apoyado por Laos. Su implementación ha sido irregular por diferencias entre miembros y límites del consenso, que prioriza la no injerencia (Roberts, 2010). En la arquitectura regional, la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN (AICHR), es un órgano consultivo que promueve cooperación y marcos normativos; por diseño, no investiga ni sanciona y opera por diálogo y creación de capacidades, aunque aporta base institucional para coordinar estándares en contextos sensibles.

Para Laos, vecino y puente intra-ASEAN, la prioridad es preservar la unidad y reducir el sufrimiento civil. El desplazamiento interno supera los dos millones y medio; el Triángulo de Oro concentra redes de trata, fraude y otras economías ilícitas, aumentando la vulnerabilidad en rutas sin garantías. En ese marco, Laos sostiene el Consenso de Cinco Puntos y el rol del AHA Centre para asegurar ayuda imparcial donde las necesidades son mayores (ASEAN, 24 de abril de 2021), y activa marcos vigentes como la Convención de la ASEAN contra la Trata de Personas para identificar víctimas, derivarlas y facilitar repatriaciones seguras con Estados vecinos (ASEAN, 2015). De allí su propuesta central: crear un Corredor Humanitario de la ASEAN operado por el AHA Centre, que traduzca el consenso en resultados verificables, rutas seguras, distribución basada en necesidades y salvaguardas frente a la explotación, refuerce la credibilidad del bloque y genere condiciones mínimas para un diálogo político orientado a una paz negociada (ASEAN, 24 de abril de 2021).

Como país limítrofe, Laos enfrenta efectos de desborde derivados de la crisis de Myanmar: expansión de redes de crimen organizado presión por eventuales reubicaciones de refugiados y mayores exigencias de control y cooperación en pasos fronterizos. Estos impactos incrementan costos de seguridad interna y demandan coordinación humanitaria y policial con socios de la región. En este marco, Laos respalda el Consenso de Cinco Puntos y la

asistencia del AHA Centre como base para aliviar el desplazamiento y estabilizar el entorno (ASEAN, 24 de abril de 2021).

Turismo sostenible

En el contexto de la ASEAN, el turismo sostenible se entiende como una estrategia integral que abarca dimensiones económicas, sociales, culturales y ambientales, con el propósito de garantizar un desarrollo inclusivo, resiliente y respetuoso de los contextos locales. Este enfoque busca generar beneficios duraderos para las comunidades, promoviendo estándares comunes, gobernanza participativa y conservación patrimonial como base de competitividad.

La asociación ha avanzado en marcos como el Plan Estratégico de Turismo 2015-2025, que impulsa la innovación, la calidad y la cooperación regional, junto con lineamientos específicos sobre ecoturismo y turismo cultural (ASEAN, 2016). Dichas guías fomentan viajes responsables y la transmisión de conocimientos tradicionales. Así, el turismo se consolida como herramienta para la reducción de la pobreza, la protección de la biodiversidad y la preservación cultural, en consonancia con la agenda de desarrollo sostenible de la región.

En este marco, Laos ha alineado su política turística con los principios de la ASEAN, situando al turismo como pilar estratégico de desarrollo sostenible. El país adoptó una visión que vincula esta actividad con la reducción de la pobreza rural, la valorización cultural y la protección ambiental, de acuerdo con su Estrategia Nacional de Turismo 2025 y Visión 2030. Asimismo, integró el Estándar de Ecoturismo de la ASEAN como guía para la planificación de destinos y servicios bajo criterios de integridad cultural y participación comunitaria (ASEAN, 2024).

En el plano operativo, la campaña *Visit Laos Year 2024* promueve el turismo de bajas emisiones mediante la conexión ferroviaria con China y fomenta la llegada de visitantes a provincias menos conocidas, buscando descentralizar la oferta y diversificar beneficios (Kibtiah y Assgaf, 2024). En síntesis, Laos intenta equilibrar crecimiento económico, cohesión social y sostenibilidad ambiental, consolidando el turismo como instrumento de integración regional.

La sostenibilidad en Laos se materializa en tres ejes fundamentales. En primer lugar, la capacitación y el empoderamiento comunitario, reflejados en experiencias de turismo rural en provincias como Khammouane, Luang Namtha y Bolikhamxay, donde grupos étnicos gestionan hospedajes, caminatas guiadas y ferias culturales. Este modelo asegura que los ingresos permanezcan en las comunidades, fortaleciendo el orgullo cultural y el emprendimiento juvenil, tal como lo plasma Phuong (2023).

En segundo lugar, la conservación ecológica, visible en áreas protegidas como Nam Et–Phou Louey, donde se aplican criterios de capacidad de carga y

monitoreo para preservar ecosistemas y especies amenazadas. Por último, la inclusión económica, impulsada por la adaptación de servicios turísticos a públicos diversos, sin comprometer la autenticidad de la oferta. Estos pilares se complementan con programas de formación y ecoguías que profesionalizan la gestión local y refuerzan la conciencia ambiental (Phuong, 2023).

El patrimonio cultural y natural del país refuerza este enfoque. Los tres sitios UNESCO, Luang Prabang, Vat Phou y la Llanura de las Jarras, son ejemplos de gestión equilibrada entre preservación y uso turístico. Luang Prabang combina control de flujos con manejo de residuos y experiencias comunitarias; Vat Phou integra restauración patrimonial con empleo local y la Llanura de las Jarras involucra a comunidades en la conservación arqueológica (ASEAN, 2018). A ello se suman los atractivos naturales, como las cascadas Kuang Si y Tad Fane, las cuevas de Kong Lor y las islas de Si Phan Don, que se administran con accesos regulados y servicios locales. Estas iniciativas consolidan un modelo de ecoturismo basado en la sostenibilidad y la distribución equitativa de beneficios.

Desde el punto de vista económico, según World Travel & Tourism Council (2023) el turismo representa un componente esencial para Laos. Antes de la pandemia, el sector aportaba el 12,1% del PBI y generaba el 11,4% del empleo total, directo e indirecto. En 2019, el país recibió 4,79 millones de visitantes, principalmente de Tailandia, Vietnam y China, lo que refleja su integración subregional y la relevancia de los corredores terrestres y ferroviarios (Lao Statistics Bureau, 2020). Tras la crisis del Covid-19, la recuperación se apoyó en la reapertura de fronteras, la certificación sanitaria LaoSafe y la operación de la línea férrea con China, que reactivó los flujos turísticos en 2023 (Lao Statistics Bureau, 2023). Este proceso impulsó un cambio de paradigma, priorizando la calidad sobre la cantidad de visitantes y promoviendo estadías más largas, un gasto promedio mayor, y menor impacto ambiental.

La integración regional de la ASEAN ha sido fundamental para reactivar el sector mediante la mejora de la conectividad y la creación de circuitos turísticos compartidos. No obstante, Laos enfrenta desafíos persistentes como la escasa conectividad aérea, la infraestructura limitada y las desigualdades en la recuperación. Superar estos obstáculos requiere inversiones en accesibilidad sostenible, digitalización y formación de capital humano. En este contexto, el país sostiene que el turismo debe ser un medio para el desarrollo inclusivo y resiliente, donde la protección ambiental y cultural sean prioridades innegociables.

En línea con su presidencia de la ASEAN en 2024, bajo el lema «Fortaleciendo la conectividad y la resiliencia», Laos promovió la movilidad ferroviaria de bajas emisiones y la descentralización del turismo para redistribuir beneficios y proteger destinos frágiles (Kibtiah y Assgaf, 2024). Además, impulsó

el intercambio de datos sobre sostenibilidad y la creación de mecanismos regionales para evaluar los impactos ambientales y sociales (ASEAN, 2024).

El eje de esta postura es la creación del Hub de Innovación en Turismo Sostenible de la ASEAN, con sede en Laos y funcionamiento como plataforma virtual abierta a todos los Estados Miembros. Este espacio actúa como centro regional de investigación aplicada, capacitación y cooperación, promoviendo proyectos piloto centrados en métricas de sostenibilidad, gestión de residuos y energías renovables. También fomenta redes de jóvenes, mujeres y comunidades locales, fortaleciendo capacidades y acelerando la implementación de estándares comunes. Esta iniciativa, impulsada por Laos durante su presidencia, constituye un avance tangible hacia una ASEAN más cohesionada, capaz de generar información comparable y políticas basadas en evidencia. Con ello, Laos se posiciona como referente regional en innovación y sostenibilidad, aprovechando su naturaleza abundante, diversidad cultural y compromiso político para transformar el turismo en un motor de desarrollo justo y con bajas emisiones.

Consolidar este camino exige avanzar en tres dimensiones estratégicas: profesionalizar la oferta turística mediante formación y certificaciones que garanticen calidad sin perder autenticidad, fortalecer la infraestructura verde con accesibilidad, saneamiento y gestión ambiental en destinos secundarios, y profundizar la cooperación regional para armonizar estándares, campañas y visados. Si estos esfuerzos se consolidan, Laos podrá materializar su visión y su Hub de Innovación en un modelo de turismo sostenible, resiliente e inclusivo, generando beneficios tangibles para las comunidades que resguardan su patrimonio natural y cultural.

Conclusión

Tal como se demostró a lo largo de la investigación, la postura de Laos en los tres ejes del Modelo de Simulación de ASEAN 2025 es coherente, práctica y orientada a soluciones. En la disputa del Mar Meridional de China, como país sin litoral y no reclamante, Laos reafirma que la unidad del bloque y el respeto a marcos existentes (UNCLOS y DOC/COC) son la base para desescalar tensiones. En esa línea, su enfoque tripartito, concluir un COC jurídicamente vinculante; habilitar acuerdos de desarrollo conjunto sin prejuzgar soberanía; y activar canales de prevención de incidentes con cooperación en búsqueda y rescate, protección ambiental e investigación científica, traduce principios en mecanismos operativos para reducir riesgos y construir hábitos de cooperación.

Frente a la crisis de Myanmar, Laos preserva la unidad regional y, a la vez, impulsa resultados verificables para la población civil. Sostiene el 5PC y el rol del AHA Centre, y propone un Corredor Humanitario de la ASEAN que articule asistencia imparcial con salvaguardas de protección apoyadas en instrumentos existentes como la ACTIP, la Convención de la ASEAN Contra la

Trata de Personas. La propuesta respeta la no injerencia, fija entregables medibles, acceso, cobertura, tiempos y estándares de protección, y puede funcionar como medida de confianza entre las partes.

En turismo sostenible, Laos aprovechó su Presidencia de ASEAN 2024, centrada en conectividad y resiliencia, para orientar a la región hacia mayor valor agregado, baja huella y beneficios locales. La priorización de la movilidad ferroviaria de bajas emisiones y la desconcentración de flujos se acompaña de una propuesta institucional concreta: un Hub de Innovación en Turismo Sostenible con sede en Laos y plataforma abierta, orientado a investigación aplicada, estándares, interoperabilidad digital y pilotos con métricas de sostenibilidad, reforzando la transparencia y combatiendo el *greenwashing*. Esto consolida un liderazgo laosiano basado en ventajas comparativas y en traducir la retórica de sostenibilidad en instrumentos e indicadores escalables, con atención a las comunidades y al patrimonio.

En conjunto, estas líneas muestran a Laos como un actor que cuida la centralidad y unidad de ASEAN y, al mismo tiempo, propone soluciones específicas y medibles, compatibles con los principios del bloque.

Referencias bibliográficas

ASIAN DEVELOPMENT BANK (2024). *Asian Development Outlook 2024: Lao People's Democratic Republic*. https://www.adb.org/sites/default/files/publication/957856/lao-ado-april-2024.pdf?utm_source=chatgpt.com

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (2015). ASEAN Convention Against Trafficking in Persons, Especially Women and Children (ACTIP). *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/asean-convention-against-trafficking-in-persons-especially-women-and-children-actip/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (2016). ASEAN Tourism Strategic Plan 2015–2025. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/book/asean-tourism-strategic-plan-2016-2025-2/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (2018). Guidelines on ASEAN cultural heritage tourism – travel pattern. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/our-communities/economic-community/asean-tourism-sector/key-documents/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (24 de abril de 2021). Chairman's statement on the ASEAN Leaders' Meeting: Five-Point Consensus. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/chairmans-statement-on-the-asean-leaders-meeting-five-point-consensus/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (2024). ASEAN ecotourism standard for activities, facilities, services. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/wp-content/uploads/2024/03/ASEAN-Ecotourism-Standard.pdf

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA EN TAILANDIA (31 de diciembre de 2024). *Laos (acreditación concurrente e instrumentos vigentes)*. https://etail.cancilleria.gob.ar/es/laos-0

ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA (s. f.-a). *History of Laos*. https://www.britannica.com/place/Laos/History?utm_source=chatgpt.com

ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA (s. f.-b). Laos – Religion. https://www.britannica.com/place/Laos/Religion

FARZANA, K. F. (2017). *Memories of Burmese Rohingya refugees: Contested identity and belonging*. Palgrave Macmillan.

GUNAWAN, Y., IRRYNTA, D., GARCÍA SEGURA, C. y PAREJA ALCARAZ, P. (2022). Dispute resolution between the Philippines and China: Fishing activities in the South China Sea. *Revista UNISCI*, (59), 59-84.

HAYTON, B. (2014). *The South China Sea: The struggle for power in Asia*. Yale University Press.

KAPLAN, R. D. (2014). *Asia's Cauldron: The South China Sea and the end of a stable Pacific*. Carnegie Council for Ethics in International Affairs.

KIBTIAH, T. M. y ASSGAF, S. N. Z. (2024). Recovery of the ASEAN economy through a sustainable tourism sector in the post COVID-19. *Thammasat Review, 27*(2), 167-196. https://doi.org/10.14456/tureview.2024.21

LAKSMANA, E. A. (21 de agosto de 2023). The South China Sea talks between ASEAN and China. *IISS Online Analysis*. https://www.iiss.org/online-analysis/online-analysis/2023/08/the-south-china-sea-talks-between-asean-and-china/

LAO STATISTICS BUREAU (2020). *Tourism statistics report 2019*. Ministry of Planning and Investment.

LAO STATISTICS BUREAU (2023). *Tourism statistics report 2022*. Ministry of Planning and Investment.

MANZO, L. (2018). Myanmar y su inserción internacional luego de la crisis de los rohinyá: El aislamiento birmano como una oportunidad de oro para China. *Asia/América Latina, 5*(10), 112-125. https://doi.org/10.33177/10.7

MIRANDA, G. y MALJAK, V. (2022). *Asian territorial and maritime disputes: A critical introduction*. E-International Relations.

PÉREZ ALVARO, E., y FORREST, C. (2018). Maritime Archaeology and Underwater Cultural Heritage in the Disputed South China Sea. *International Journal of Cultural Property, 25*(3), 375-401. https://doi.org/10.1017/S0940739118000176

PHIMMAHASAY, K., SHIJAKU, H. Y DAVADING, S. (2024). *Lao PDR Economic Monitor: Reforms for Stability and Growth: More Revenues, Better Health, Implementing Health Tax Reforms in Laos*. Banco Mundial.

PHUONG, B. T. N. (2023). Responsible tourism – Pathway to realizing sustainable development: Introduction to responsible tourism and its implementation in the ASEAN. *Hong Bang International University Journal of Science, 5*, 49-56. https://doi.org/10.59294/HIUJS.VOL.5.2023.548

ROBERTS, C. B. (2010). *ASEAN's Myanmar crisis: Challenges to the pursuit of a security community*. ISEAS Publishing.

STOREY, I. (2017). Assessing the ASEAN-China Framework for the Code of Conduct for the South China Sea. *ISEAS Perspective*, (62).

THAWNGHMUNG, A. M. y SOUTH, A. (2025). *Revolutionary regimes: Emerging forms of governance in post-coup Myanmar*. ISEAS Publishing.

TOURISM LAOS (s. f.). *Ethnic diversity*. https://www.tourismlaos.org/



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires